

Versos eternos

A mi abuela María.

Mi cuerpo será ceniza,
mi mente será olvidada.
La letra dejé escrita
en la piedra caliza.

La tierra me tragará,
el dolor desaparecerá.
Mi alma quieta,
inmóvil, liberada.

Pero mis versos, versos eternos.

Flotaré en el aire,
mis huesos ligeros
son como pañuelos
de hilos de pura seda.

Mi pluma oxidada
seca lleva la tinta,
ya escupió mi sangre
del poema impregnada.

Pero mis versos, versos eternos.

Podaron la linda flor,
rosa sus pétalos perdió.
El tallo solo queda,
suerte de belleza olvidada.

Libro desprotegido,
a la intemperie perdido.
Caducas son sus hojas,
desnudo y vacío, sin voz.

Pero mis versos, versos eternos.

Guitarra sorda
de rotas cuerdas.
No cantas melodía,
el fuego te espera.

Cuerpo, ceniza.
Mente, olvidada.

Pero mis versos, versos eternos.

